

Un texto jesuítico del siglo XVIII: *Diálogo a San Francisco Javier entre la Navarra y la India**

Miguel ZUGASTI
Universidad de Navarra—GRISO

1. Un nuevo santo al tablado: festejos dramáticos en torno a la beatificación y canonización de San Francisco Javier.

La vida misionera de San Francisco Javier fue recreada a menudo por los dramaturgos de los siglos XVII y XVIII, tanto en comedias largas como en otro tipo de piezas (sobre todo breves textos dialógicos en los que no suelen intervenir más de dos o tres personajes) que se exhibieron en los escenarios de España y América. El que la materia javeriana llegara a convertirse en tema principal de tales obras teatrales (pero no sólo teatrales, sino también líricas, narrativas, etc., aunque ahora no me voy a ocupar de ellas) viene determinado por los significativos hitos de su beatificación por el Papa Paulo V (el 25 de octubre de 1619) y posterior canonización por Gregorio XV (el 12 de marzo de 1622).

Ese año de 1622 fue muy especial para la corte española, pues se canonizaron nada menos cinco santos a la vez, cuatro de ellos nacidos en España: San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier, de la Compañía de Jesús, y junto a ellos también San Isidro de Madrid, Santa Teresa de Jesús y San Felipe Neri (este último era italiano). La villa y corte de Madrid festejó por todo lo alto un hecho tan singular¹, y la Compañía se significó mucho en tales eventos prestando especial atención a sus dos santos fundadores, cuya subida a los altares se celebró asimismo en los centros que los jesuitas habían erigido por el resto de la geografía nacional e internacional: Portugal, Francia, México, Perú, Filipinas, India, etc.

Cabe destacar el certamen poético que organizó el Colegio Imperial de Madrid en el citado año de 1622, cuyo secretario fue Lope de Vega, según nos informa Fernando de Monforte y Herrera en su *Relación de las fiestas que ha hecho el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de Madrid en la canonización de S. Ignacio de Loyola y S. Francisco Javier* (Madrid, Luis Sánchez, 1622)². En él participó, junto a otros muchos ingenios de la época, un jovencísimo Calderón de la Barca, quien fue distinguido un par de veces por la altura de sus versos: obtuvo el

* Antes publicado en: *Congreso Internacional «Los mundos de Javier»*. Pamplona, 8 a 11 de noviembre de 2006, Pamplona, Gobierno de Navarra-Departamento de Cultura y Turismo-Institución Príncipe de Viana, 2008, pp. 459-486.

¹ J. Simón Díaz edita algunas de las relaciones escritas al efecto en su libro *Relaciones breves de actos públicos celebrados en Madrid de 1541 a 1650*.

² Hay edición moderna de esta relación en J. Simón Díaz, *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, pp. 183-414. En la p. 200 podemos leer: «Hanse de dar las poesías al secretario del certamen, Lope de Vega». Un pormenorizado estudio de los festejos realiza M. Bernal Martín, «El triunfo de S. Ignacio y S. Francisco Javier»: *TeatrEsco* 2, 2005-2006: <http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/Revista/Revista1/MBernalTriunfodeIgnacioySFcoJ.htm>.

primer premio en la modalidad de romance, con el poema «Con el cabello erizado», y el segundo en la variedad de quintillas, con este texto: «Tirana la idolatría»³. Observamos que tanto Lope como Calderón escribieron poemas líricos sobre uno u otro santo, pero ninguna comedia hagiográfica que tratase sus vidas por extenso. En cambio Lope de Vega, según nos informa Monforte y Herrera, sí que habría escrito para la ocasión un breve diálogo alegórico entre Guipúzcoa, Navarra, la India y España, hoy perdido (diálogo que, por cierto, utiliza casi los mismos personajes que el que aquí editamos nosotros, lo cual no deja de ser una mera coincidencia), en el que se mencionaba a los dos santos jesuitas. La cita exacta es:

Empezó la música y siguióse luego un breve diálogo de Lope de Vega, en que Guipúzcoa, Navarra y la India Oriental daban cuenta a España de las grandezas de san Ignacio y san Francisco Javier, y agradecían a los poetas la honra que les han dado con sus plumas. Representaron los niños de los estudios de la Compañía con gran riqueza, costosos vestidos y mucha gracia y donaire⁴.

Entramos así en la vía de los textos perdidos de tema javeriano, pues tampoco se conserva la comedia que Diego Felipe Vizcaíno escribió sobre el santo navarro al hilo de su beatificación, y que de acuerdo con Félix de Latasa fue encargo de los jesuitas: «Una comedia que compuso a petición de los Padres Jesuitas con motivo de las fiestas de la beatificación de San Francisco Javier el año de 1614, y se representó en su casa del Noviciado de Madrid»⁵. Sorprende la temprana fecha de 1614, que parece casi seguro error por 1619 (sería lo lógico, pues ese año fue beatificado), pero tampoco hay que descartar que el dato sea correcto, ya que en febrero de 1614 se inició en Pamplona el proceso diocesano de la beatificación⁶, y quizás el noviciado madrileño quiso adherirse así al mismo. Más fidedigna parece la información procedente del colegio de los jesuitas de Pamplona, donde en noviembre de 1620 se hizo una comedia con motivo del reciente ascenso de su paisano a la dignidad de beato; para ello se alquilaron los vestidos de Zaragoza, y sabemos también que se perdieron o hurtaron accesorios utilizados en la representación como un candelabro de plata, cosas de seda y algunos maderos⁷.

Del mismo modo, los jesuitas de México conmemoraron en 1620 la beatificación de S. Francisco Javier con otra comedia sobre su vida, de la cual ignoramos el título y quién la escribió. Sí se sabe, en cambio, que fue representada por la compañía de Juan Ortiz de Torres y que, al parecer, él mismo hizo el papel del santo; el cabildo de México le pidió que ofreciera la comedia gratis, pero luego

³ Monforte y Herrera, *Relación...*, en J. Simón Díaz, *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, pp. 342-43 y 377-78.

⁴ Monforte y Herrera, *Relación...*, en J. Simón Díaz, *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, p. 276.

⁵ Félix de Latasa, *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses (...) aumentadas (...) por don Miguel Gómez Uriel*, vol. III, p. 374.

⁶ Ver al respecto la documentación aducida por R. Fernández Gracia, *San Francisco Javier patrono de Navarra. Fiesta, religiosidad e iconografía*, pp. 35-36.

⁷ Tomo el dato de la excelente tesis doctoral de M. T. Pascual Bonis, *Teatro, fiesta y sociedad en Pamplona de 1600 a 1746*, pp. 331-332.

acordó pagarle los gastos⁸. Dos años después llegaría la deseada noticia de la canonización, que en la ciudad de México se celebró desde el 26 de noviembre hasta el 5 de diciembre de 1622, y en la de Puebla de los Ángeles entre el 7 y el 16 de enero de 1623: se conservan sendas relaciones manuscritas de los eventos en la Real Academia de la Historia, donde consta que se hicieron varios coloquios dramáticos en torno a las vidas de S. Ignacio y S. Francisco Javier⁹. Esta misma nueva de la subida a los altares de los dos fundadores de la Compañía llegó a Lima en septiembre de 1622, festejándose por todo lo alto en febrero de 1623; hubo un coloquio dramático cuyo tema

fue tomado de las vidas y gloriosas virtudes de los santos en cuyo honor y memoria se realizaban aquellas fiestas, echando en ello el resto del ingenio, la piedad y la obligación, habiendo principiado la función en medio de majestuoso aparato el viernes 3 de febrero y dio fin recién el domingo inmediato¹⁰.

Volviendo a la geografía española, no hay duda de que todos los colegios de jesuitas honraron de algún modo la canonización de sus fundadores; en lo que al teatro se refiere, el P. Elizalde habla de la representación de coloquios o comedias basados en San Francisco Javier en los colegios de Alcalá de Henares, Salamanca, Antequera y Gerona¹¹. No es posible inventariar aquí todos los festejos que tuvieron lugar en España y América al hilo de la beatificación y ulterior canonización del santo navarro; en muchos de ellos hubo, en efecto, pasos escénicos, coloquios, diálogos dramáticos...¹², pero sólo en los que acabo de citar me consta que se escribieran de modo expreso textos inspirados global o parcialmente en la vida y milagros del santo misionero, aunque por desgracia ninguno de los hasta aquí mencionados se conserva en la actualidad.

Algo parecido a esto vino a ocurrir en Pamplona, donde en 1622 se celebró con entusiasmo la canonización de su coterráneo: entre los regocijos hubo un torneo del juego de la sortija, procesiones varias, luminarias, cohetes, bando de campanas...¹³, pero no hallamos ahora noticia alguna de actividad teatral en torno al santo, excepción hecha de lo mencionado en 1620 a propósito de su beatificación. Hay que llegar a julio de 1657 para localizar nuevas referencias de una comedia representada en Pamplona y conectada con S. Francisco Javier y S. Fermín. En efecto, inmediata consecuencia de la canonización de S. Francisco Javier fue que en agosto de 1622 la Diputación del Reino lo declaró patrono de Navarra, lo cual

⁸ Ver H. Schilling, *Teatro profano en la Nueva España*, p. 155, que toma la información de las Actas del Cabildo de México. Lo cita también S. Poot Herrera, «Cien años de “teatralidad”», pp. 205-207, con mayor acopio de datos.

⁹ Real Academia de la Historia, sección Jesuitas, tomo 112, fols. 172-177 (relación de Puebla) y fols. 178-203 (relación de México), signatura actual: 9/3685. Hay edición moderna y muy esmerada de ambos textos al cuidado de J. Alonso Asenjo, en su artículo «*No se podía haber más: Relaciones de las fiestas por la canonización de Ignacio de Loyola y Francisco Javier en México (1622) y Puebla (1623)*». Texto crítico, paleográfico y anotado».

¹⁰ G. Lohmann Villena, *El arte dramático en Lima durante el virreinato*, pp. 170-171.

¹¹ Ver I. Elizalde (SJ), *San Francisco Xavier en la literatura española*, pp. 152-154.

¹² Una útil aproximación ofrece I. Elizalde, *San Francisco Xavier en la literatura española*, pp. 120-141.

¹³ Ver R. Fernández Gracia, *San Francisco Xavier patrono de Navarra*, pp. 32-41.

ratificaron las Cortes dos años después, en acto solemne celebrado en la catedral de Pamplona el 11 de agosto de 1624. Tal nombramiento colisionaba en parte con el patronazgo que hasta entonces venía ejerciendo S. Fermín sobre la diócesis de Navarra, y se abrió una polémica entre el obispado, la diputación del reino y el ayuntamiento de Pamplona, polémica que llegó a Roma y que acabó resolviendo el Papa en 1657. El 14 de abril de ese año Alejandro VII firmó un breve dictaminando el compatronato para Navarra de S. Fermín y S. Francisco Javier. La noticia es muy bien recibida en Pamplona –decisión salomónica, como se ve– y se organizan varios actos religiosos de agradecimiento; se reserva la semana del 14 al 22 de julio para los regocijos populares, donde hubo toros, luminarias, procesiones, misas solemnes y, esta vez sí, teatro. Hay que decir que las honras por el compatronazgo las organizaron por separado primero la diputación del reino y después la ciudad de Pamplona¹⁴.

En lo que se refiere a los gastos asumidos por la diputación, un somero vistazo al libro de *Cuentas del vínculo* nos da una idea del aparato festivo allí desplegado. Entre las libranzas que todavía existen, entresacamos algunas que resultan de interés: un pago de 48 reales a tres atambores (libranza núm. 208); varios pagos a distintos maestros de danzas: 200 reales a Martín de Ilundáin (núm. 213), 100 reales a Martín de Erroz, 200 reales a Pedro de Erroz (núm. 214), 300 reales a Antonio de Ituren (núm. 215); se conserva asimismo una libranza por 448 reales por las hachas de las luminarias encendidas con ocasión de la noticia del breve papal (núm. 227); otra de 242 reales por los dos *Te Deum laudamus* que se cantaron en las iglesias de San Lorenzo y de la Compañía cuando llegó el citado breve de Roma (núm. 230); otra de 16 reales para los atabaleros por el acompañamiento de los dos *Te Deum* (núm. 229); otra de 16 reales en favor de los porteros y maceros del reino por llevar y traer los bancos de los capuchinos, de San Lorenzo, de la Compañía y de la casa de las comedias (núm. 235); la más cuantiosa de todas es una libranza de 1528 reales para gastos de toros y hachas para luminarias (núm. 238). En lo que al teatro se refiere, se localiza una libranza de 100 reales a beneficio de Fulgencio López, autor de comedias, con fecha del 30 de julio de 1657 (núm. 236)¹⁵. La comedia en cuestión se representó el lunes 16 de julio dentro de la iglesia de San Saturnino, repitiéndose al día siguiente. Desconocemos el título concreto de la obra y tampoco sabemos nada del texto, pero sí han sobrevivido algunas noticias de su escenificación que nos orientan sobre ella:

El tablado donde se representó se hizo desde la capilla en que está el púlpito del evangelio, que corría hasta mitad de la iglesia, y la dicha capilla servía de vestuario. En la de la Trinidad había muchos bancos en que asistieron prelados, religiosos y sacerdotes. En la capilla mayor, la de San Andrés y Santo Tomás, se hizo tablado en que asistieron su excelencia la señora virreina como las señoras de la ciudad. Enfrente, y delante la capilla de Santa Catalina y Santa Ana, corría desde el tablado de las señoras otro hacia la puerta del claustro, con sus escaleras, el cual estaba con alfombra y una barandilla baja delante, colgada de tafetanes y el respaldo desde lo que para de alto. El chapitel del púlpito estaba colgado de damascos, y desta manera estuvieron el señor

¹⁴ Remito de nuevo al riguroso trabajo de R. Fernández Gracia, *San Francisco Javier patrono de Navarra*, pp. 49-54.

¹⁵ Archivo General de Navarra, *Cuentas del vínculo*, legajo 3º, 1650-1662.

virrey en su sitial y la diputación en sus bancos. Y entre este tablado del Reino y el de la comedia, estuvieron los caballeros, en muchos bancos que para ello se pusieron, con soldados de guardia para que no se sentara otro en ellos; y lo demás de la iglesia fue común para todos. Hubo un grande contento, y la comedia, bailes y entremés y música fueron muy a gusto, y en acabando fueron acompañando al virrey a palacio los mismos señores diputados.

El martes, por tener la ciudad la misma comedia, se ocuparon los señores de la Diputación en ir disponiendo las cosas necesarias para los carros triunfales.

[Añadido al margen izquierdo:] Martes, a diecisiete del mismo, asistió en el mismo puesto la ciudad con su excelencia a la misma comedia, menos que no asistió la señora virreina, aunque estuvieron algunas damas¹⁶.

Al día siguiente, miércoles 18 de julio, vuelve a repetirse la comedia, pero esta vez en otro escenario: la iglesia de San Lorenzo. En el *Libro de Actas de la Diputación* se anota lo siguiente:

Este día por la tarde fue la diputación a San Lorenzo y asistió con el señor virrey a la comedia que se hizo en aquella parroquia por los gloriosos santos, en la forma y manera que estuvo en San Cernin [o sea, San Saturnino] antiayer, ecepto que no asistieron la señora virreina ni las señoras¹⁷.

Poco más abajo se habla de ejecutar varias libranzas al efecto; junto a algunos pagos a favor de diferentes maestros de danzas (los acabamos de consignar *supra*), se precisa esta curiosa noticia: «a los soldados que estuvieron de guardia los días de las comedias en San Cernin y San Lorenzo, y en los carros triunfales, ducientos reales»¹⁸.

Pero la ciudad de Pamplona no quiso quedarse atrás a la hora de celebrar el recién estrenado compatronazgo de S. Fermín y S. Francisco Javier, y organizó más festejos por su cuenta: hubo dos corridas de toros, procesión con carros triunfales portando a los dos santos, fuegos artificiales, cohetes, etc. A tenor de la documentación conservada, de nuevo se significan los bailes y danzas como parte esencial del espectáculo, pues hay libranzas a favor de varios maestros de danzas: 300 reales al vecino de Agoiz Antonio de Ituren; 150 reales a Esteban de Espinal; 200 reales a Miguel de Zuasti, vecino de Pamplona, por una danza de paloteado de ocho hombres; 200 reales a Martín de Erroz, por una danza de paloteado de ocho hombres, gaitero y tamborilero (hay una segunda libranza de 10 ducados al mismo Martín de Erroz); 200 reales a Fermín de Ilúrdoz por una danza de espadas y gaitero; 300 reales a Martín de Baquedano por una danza de ocho hombres, gaitero y tamborilero; 136 reales a Miguel de Echeverría, labrador, y a sus compañeros, por danzar en la calle con los ocho gigantes y dos gigantillas en la procesión del domingo por la tarde con los dos santos¹⁹.

¹⁶ Archivo General de Navarra, *Libro de Actas de la Diputación*, 1654-1677, fol. 88r. I. Elizalde cita, con muchos errores, este mismo texto en *San Francisco Xavier en la literatura española*, p. 132.

¹⁷ Archivo General de Navarra, *Libro de Actas de la Diputación*, 1654-1677, fol. 88v.

¹⁸ Archivo General de Navarra, *Libro de Actas de la Diputación*, 1654-1677, fol. 88v.

¹⁹ Archivo Municipal de Pamplona, *Libranzas de 1657*.

Entre todas estas libranzas hay una fechada el 29 de julio de 1657 por la que se ordena pagar a Fulgencio López, autor de comedias, 300 reales «como ayuda de costa por la poca entrada que ha tenido en ellas [las comedias], respecto de las fiestas que se han hecho en demostración y celebridad del patronato de los gloriosos santos San Fermín y San Francisco Javier»²⁰. Esto es, el ayuntamiento corrió con parte de los gastos derivados de la puesta en escena de la comedia, complementándose en esto con la diputación; la cita anterior donde se declaraba que el martes 17 de julio la «ciudad» repetía «la misma comedia», mientras que los diputados se ocupaban de disponer «la cosas necesarias para los carros triunfales», evidencia esta dualidad en los aspectos organizativos. Pascual Bonis aporta un sugerente dato según el cual los jesuitas costearon también parte de los festejos: en concreto pagaron 24 reales por «unas nubes, unas alas y unas varas que se pintaron e hicieron para la comedia»²¹.

Volviendo a la mencionada ayuda de costa que el ayuntamiento de Pamplona prestó al autor Fulgencio López por la «poca entrada» que tuvo en las comedias, tal gesto sugiere que o bien la ciudadanía no gustaba en exceso del arte dramático, o bien el aforo era tan pequeño que no cubría los gastos, de ahí que fuera menester subvencionar a los actores para que siguieran acudiendo a representar sus obras en Pamplona. De hecho, dos meses atrás, en mayo de 1657 (o sea, en el momento álgido de la temporada teatral, ubicado entre Pascua de Resurrección y Corpus Christi), había actuado en la ciudad la compañía de Jerónimo Vallejo, y de nuevo el ayuntamiento determinó pagarle 300 reales «por tantos que la ciudad le ha librado de ayuda de costa, y en consideración de las personas que han entrado a ver las comedias a sentir de la ciudad, que con esta libranza y carta de pago se le tomaron»²². En Pamplona eran bastante habituales estas ayudas de costa para los cómicos: hay constancia de pagos similares a otros autores como Juan de Malaguilla (año 1641), Francisco Valencia (1643), Antonio Castro (1650), Pedro Cifuentes (1652), Juana de los Reyes (1653), Alonso Caballero (1655), Adrián López (1658), Alonso Caballero (1662), Francisco Rodríguez (1663) y Vallejo (1664)²³.

Esto es todo lo que podemos decir sobre vida teatral en Pamplona conectada de algún modo con San Francisco Javier. De la comedia hecha en noviembre de 1620 en el colegio de la Compañía ignoramos autor, título y texto, y lo mismo ocurre con la obra presentada en julio de 1657, aunque en este caso sí sabemos que la ejecutó la compañía de Fulgencio López (al menos durante tres días: dos en la iglesia de San Cernin y otro en la de San Lorenzo) y que cobró por ello 100 reales de la diputación del reino y otros 300 del ayuntamiento de la ciudad. Sobre la figura de Fulgencio López cabe agregar que fue actor, hijo de actores y casado con una actriz; 1657 es la fecha más antigua que conocemos donde ya aparece como autor de comedias,

²⁰ Archivo Municipal de Pamplona, *Libranzas de 1657*. Cita también el dato M. T. Pascual Bonis, «Las compañías de comedias y su actuación en Pamplona de 1600 a 1664», p. 246.

²¹ Ver M. T. Pascual Bonis, *Teatro, fiesta y sociedad en Pamplona de 1600 a 1746*, p. 332, información que extrae del Archivo Histórico Nacional: *Jesuitas*, libro 175, año 1657.

²² Archivo Municipal de Pamplona, *Libranzas de 1657*. Esta libranza lleva la fecha de 26 de mayo de 1657.

²³ Ver M. T. Pascual Bonis, «Las compañías de comedias y su actuación en Pamplona de 1600 a 1664», en especial pp. 237-247.

actividad que todavía ejercía en 1675; en cambio en la década siguiente se halla su nombre como simple actor de otras compañías; murió en Zaragoza en el año 1700²⁴.

2. Textos conservados: obras largas.

En claro contraste con estas noticias sobre actividad teatral inspirada en el santo navarro, pero sin que hayan sobrevivido los textos, hay que decir que a lo largo del siglo XVII sí contamos al menos con cuatro piezas largas donde se recrean la vida y milagros de S. Francisco Javier²⁵. En 1640 la Compañía de Jesús celebró con gran boato el primer centenario de su existencia; el P. Valentín de Céspedes (Valladolid, 1595-Burgos, 1668) escribió para la ocasión la comedia *Las glorias del mejor siglo*, en tres jornadas, cuyo argumento versa sobre la conversión de San Francisco Javier por medio de San Ignacio. La obra se escenificó en el Colegio Imperial de Madrid en presencia los reyes. El texto se transmite en dos manuscritos de la Biblioteca Nacional de España²⁶, así como en un tercer manuscrito sito en el Archivo Histórico de Loyola (Guipúzcoa)²⁷, pero gozó también de varias ediciones antiguas, al parecer sueltas del siglo XVIII: una de Sevilla, hecha por Francisco de Leefdael²⁸, y otra que parece posterior, sin datos de impresión²⁹. En todas estas sueltas figura la comedia a nombre de Pedro del Peso, en lo que parece un guiño por recuperar el apellido materno del dramaturgo, pues Valentín de Céspedes era hijo de Antonia del Peso, hija a su vez del famoso humanista Francisco Sánchez de la Brozas, el Brocense. Conozco dos ediciones modernas de *Las glorias del mejor siglo*: la primera al cuidado de Ramón de Mesonero Romanos en el tomo 49 de la BAE, dedicado a los *Dramaturgos posteriores a Lope de Vega*³⁰, y la segunda bajo la tutela de Ricardo Silva-Santisteban en su *Antología general del teatro peruano*³¹. A modo de apostilla diremos que tres años después de este gran estreno, al hilo de la fiesta de S. Francisco Javier (el 3 de diciembre de 1643), al mismo Valentín de Céspedes se le encargó un coloquio para su representación en el noviciado jesuita de Villagarcía de Campos; un invitado excepcional al espectáculo fue el conde-duque de Olivares, por

²⁴ Ver *Genealogía, origen y noticias de los comediantes de España*, pp. 81-82.

²⁵ Han tratado de ellas I. Elizalde, *San Francisco Xavier en la literatura española*, pp. 147-177 y, con más detalle, I. Arellano, «San Francisco Javier en el teatro del Siglo de Oro», introducción a su edición de Diego Calleja, *San Francisco Javier, el Sol en Oriente*, pp. 15-68.

²⁶ Las referencias concretas son: Ms. 16.355 y Ms. 16.022, pero este último sólo copia las dos primeras jornadas.

²⁷ Lleva la signatura 14.3, carpeta azul, núm. 4.

²⁸ Un ejemplar en Madrid, Biblioteca Nacional: T 1699.

²⁹ Localizo varios ejemplares: Madrid, Biblioteca Nacional: T 19.429; Madrid, Biblioteca Histórica Municipal: FMR 37; Madrid, Real Academia de la Historia: 9/3474(2).

³⁰ Biblioteca de Autores Españoles, vol. 49, 1858, pp. 139-156. Manejo reedición de Madrid, Atlas, 1951.

³¹ *Antología general del teatro peruano*, vol. II, *Teatro colonial, siglos XVI-XVII*, ed. R. Silva-Santisteban, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú-Banco Continental, 2000, pp. 109-245. La inclusión de la obra de Valentín de Céspedes en una antología de teatro peruano se debe a que durante mucho tiempo se dijo por error que el dramaturgo había nacido en Paita (o Puiva), Perú (esta falsa noticia la divulgaron, entre otros, el P. Sommervogel en su famosa *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, o Cejador y Frauca en su *Historia de la lengua y literatura castellana*).

aquel entonces ya caído en desgracia de Felipe IV y desterrado en la villa de Toro. Esta vez no se conserva el texto de dicho coloquio³².

Las otras tres comedias largas que restan por citar son:

- El coloquio de la conquista espiritual del Japón*, obra anónima y todavía inédita que se guarda en el Ms. 9/2575 de la Real Academia de la Historia. Contiene loa, escrita en octavas reales, y tres jornadas.
- La gran zarzuela San Javier Grande en el Hito*, representada en la villa del Hito (Cuenca) en 1696³³. A pesar de llamarse zarzuela es obra cantada solo en parte; consta de dos jornadas, tal y como solía hacerse con las zarzuelas. No aparece S. Francisco Javier como personaje, pero sí se recrea el hecho puntual de un brote de peste que azotó a los habitantes del Hito en 1695, los cuales al parecer sanaron milagrosamente gracias a que se exhibió una estampa del santo navarro por la villa del Hito³⁴.
- La gran comedia de San Francisco Javier, el Sol en Oriente*, publicada sin nombre en una suelta del siglo XVII, pero atribuida de modo unánime al P. Diego Calleja (1639-1725)³⁵. Refiere los milagros y conversiones realizados por el santo navarro en el lejano reino del Japón. A juicio de Arellano, en su reciente edición del texto, es «la comedia javeriana mejor estructurada dramáticamente y la más compleja en efectos escenográficos»³⁶. No se aventura fecha alguna sobre su composición, pero es probable que se escribiera antes de 1679. En ese año el autor de comedias Pablo de Morales pide una ayuda de costa al ayuntamiento de Badajoz, ya que «por las enfermedades y grandes gastos que ha tenido, se halla pobre dicha compañía, y con las grandes costas de las tramoyas de la compañía en la comedia que han de representar de San Francisco Javier, pide una ayuda de costa. Y visto por esta ciudad acordó se le libren 500 reales de vellón»³⁷. La insistencia en la complejidad de las tramoyas nos hace suponer que la pieza en cuestión podría ser *La gran comedia de San Francisco Javier, el Sol en Oriente*.

3. Textos conservados: obras cortas.

Junto a estas cuatro piezas largas, hay que hacer referencia a otras más breves que se inscriben dentro del denominado teatro jesuítico, escritas por lo regular por y para jesuitas, representadas en los colegios y noviciados de la orden. Es un tipo de teatro humanístico con claros fines de catequesis y adoctrinamiento, de ahí que todas las piezas sean de asunto religioso, bíblico, hagiográfico, etc., con claro predominio de las inspiradas en los dos fundadores de la Compañía: San Ignacio y San Francisco Javier. Un rasgo común a este teatro es la intervención de personajes alegóricos, de carácter moralizante, como pueden ser la Fortuna, el Pecado, la Fe, la Verdad,

³² Ver la introducción de F. Cerdan y J. E. Laplana Gil a su edición de Valentín de Céspedes, *Trece por docena*, p. 12.

³³ Hay una suelta en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia: 9/3501.

³⁴ El episodio es un calco de lo acaecido en Nápoles en 1656, siendo tal la devoción allí despertada en torno al santo navarro que a partir de ese momento los napolitanos lo nombraron compatrono de la ciudad, junto a San Jenaro. Ver Peralta Calderón, *El Apóstol de las Indias y nuevas gentes*, 1665, pp. 116-123.

³⁵ Ejemplares en la Biblioteca Nacional de España: T 15020¹⁶ y en la Universidad de Valencia: T 88⁵.

³⁶ Ver I. Arellano, «San Francisco Javier en el teatro del Siglo de Oro», p. 49.

³⁷ Ver F. Marcos Álvarez, *Teatros y vida teatral en Badajoz: 1601-1700*, p. 283, documento 316.

Navarra, la India, el Japón, etc. Asimismo en la mayoría de los casos se recurre a la música y al canto, que alternan con las partes dialogadas. Este tipo de teatro (muy poco estudiado todavía a pesar de su innegable importancia³⁸) sigue las pautas dadas por el Padre General Aquaviva en el *Ratio Studiorum* (1584), donde se inculca su valor pedagógico para los alumnos, potenciando el uso de la retórica, la composición y la declamación, habilidades necesarias para todo buen clérigo y predicador.

El repertorio de estas obras es muy extenso y la crítica especializada aún está en fase de catalogación y localización de los testimonios conservados, que son manuscritos casi todos ellos, junto a unos pocos impresos. Un primer paso de incuestionable valor lo dio García Soriano en su libro ya clásico *El teatro universitario y humanístico en España. Estudios sobre el origen de nuestro arte dramático con documentos, textos inéditos y un catálogo de antiguas comedias escolares* (1945). Desde hace poco contamos con las muy útiles guías de Alonso Asenjo, «Teatro humanístico-escolar hispánico: relación de textos conocidos y de sus estudios y ediciones», y de Menéndez Peláez, «Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro: repertorio de obras conservadas y de referencia»: este último alcanza a inventariar 290 textos. Dados los tiempos que corren, internet se ha convertido en una herramienta de imprescindible manejo, y contamos con un *Catálogo del Antiguo Teatro Escolar Hispánico* (CATEH) en línea que, merced al impulso del citado Alonso Asenjo, recoge más de un millar de *items*. Su dirección es: http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/BaseDatos/Bases_teatro_Escolar.htm. Este catálogo pretende recoger todo lo conocido sobre teatro escolar o relacionado con estudiantes y ámbitos docentes o académicos, tanto de España como de ultramar (México, Perú, Filipinas...), lo cual explica la elevada cifra de textos hallados.

Al P. Elizalde y su tantas veces citado libro *San Francisco Xavier en la literatura española* debemos noticias puntuales sobre un variado conjunto de piezas breves de este tipo, la mayoría aún inéditas, que poco a poco van concitando la atención de los estudiosos del teatro. Yo mismo edité alguno de estos textos (precisamente el *Diálogo a San Francisco Javier entre la Navarra y la India*) hace más de una década³⁹, y en la actualidad Arellano viene ocupándose también del tema. En concreto Elizalde cita cuatro series de manuscritos que contienen un nutrido ramillete de estas obras cortas. Dos manuscritos los localiza en el Archivo de la Provincia jesuítica de Toledo, cuyos fondos se custodian hoy en día en la Biblioteca del Colegio de San Ignacio de Alcalá de Henares. Las firmas que da Elizalde son Ms. 1397-57 y Ms. 1397-52, pero a pesar de mis esfuerzos no he logrado localizarlos en el nuevo emplazamiento alcalaíno del Colegio de San Ignacio, por lo cual me limito a repetir aquí los títulos que él consigna.

El primer manuscrito (Ms. 1397-57) contendría estas nueve obras⁴⁰:

³⁸ Cito sólo algunos trabajos esenciales: J. García Soriano, «El teatro de colegio en España» (1927) y *El teatro universitario y humanístico en España* (1945); N. Griffin, *Jesuit School Drama* (1976); J. Alonso Asenjo, *La «Tragedia de San Hermenegildo» y otras obras del teatro español de colegio* (1995); J. Menéndez Peláez, *Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro* (1995); C. González Gutiérrez, *El teatro escolar de los jesuitas* (1997).

³⁹ Ver M. Zugasti, «Un ejemplo de teatro jesuítico en el siglo XVIII, el *Diálogo a San Francisco Javier entre la Navarra y la India*. (Con algunas notas sobre la presencia de la India en la literatura española)».

⁴⁰ Ver I. Elizalde, *San Francisco Xavier en la literatura española*, p. 158.

- Al caso de los cordeles.*
- Grandeza de San Francisco Javier.*
- Diálogo de la verdad de Dios.*
- El patrocinio de Javier.*
- Es de los dos común la misma pena.*
- Conviértense la Idolatría y Fabro viendo a Javier disciplinarse.*
- Parabienes de los siete planetas a San Francisco Javier en su nacimiento.*
- Al esfuerzo que hizo San Francisco Javier cuando se le ofrece en sueños aquella fea representación.*
- Diálogo para la doctrina cristiana.*

El segundo manuscrito (Ms. 1397-52) reuniría estos siete títulos⁴¹:

- Diálogo de San Francisco Javier sobre el suceso del indio.*
- Diálogo entre Polidoro y Javier, con Música.*
- Diálogo entre Javier y un indio.*
- Diálogo entre Rafael, Javier y Música.*
- El pecador penitente. Acto dialógico.*
- Diálogo del pecador penitente reducido.*
- Javier moribundo.*

Un tercer bloque de este tipo de piezas dialógicas cortas se conserva en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, sección de jesuitas: Ms. 9/7233, con este título general: *Nueve diálogos sobre nueve puntos de la apostólica vida de San Francisco Javier, para las nueve tardes de su novenario* (ocupan las pp. 308-333). Elizalde supone que se escribieron a fines del siglo XVII o principios del XVIII⁴². Tal y como se anota en la primera página del manuscrito, todos ellos son textos concebidos para ser representados dentro de las casas y colegios de los jesuitas, durante la celebración de la novena del santo, del 4 al 12 de marzo, concluyendo en la fecha exacta de la canonización. He aquí la nómina:

- Su conversión en la Universidad de París*, pp. 308-310⁴³.
- Despídese de S. Ignacio para la India*, pp. 310-312.
- Despídese del rey de Portugal*, pp. 313-315.
- Su arribo a Goa, corte de la India*, pp. 315-317.
- Enseña la doctrina cristiana, y sale con una caña y una campanilla llamando a los niños*, pp. 318-322.
- La hermana del rey de Ceilán le envía disfrazados a su hijo y al del rey, porque no volviere éste contra ellos el cuchillo con que acababa de degollar a su primogénito*, pp. 322-325.
- Su entrada pública y solemne como nuncio del Papa y embajador del rey de Portugal al rey de Bungo*, pp. 325-327.
- Disputa con los bonzos públicamente, presidiendo el rey*, pp. 327-330.
- Su dichoso tránsito en Sanchón, a vista de la China*, pp. 330-333.

⁴¹ Ver I. Elizalde, *San Francisco Xavier en la literatura española*, p. 159.

⁴² Ver I. Elizalde, *San Francisco Xavier en la literatura española*, pp. 156-157.

⁴³ Lo acaba de editar I. Arellano en su trabajo «San Francisco Javier en el teatro del Siglo de Oro», pp. 23-27.

El cuarto y último manuscrito que cita Elizalde está en la Biblioteca Nacional de España (Ms. 4059)⁴⁴, con el genérico título de *Poesías varias del siglo XVIII*. Es el segundo tomo de una serie de cuatro (Mss. 4058-4061), y el único que contiene textos dialógicos de tema jesuítico. Se trata de un volumen heterogéneo que copia siete diálogos cortos dedicados a la figura de San Francisco Javier, pero junto a ellos hay otras piezas dramáticas que no son de tema javeriano (por ejemplo el tomo se abre con un *Poema nuevo intitulado el gran poema de el mundo*, donde al lado de Salomón, Natán, Bersabé, etc., interviene la alegoría de la Necedad), así como poesías sueltas dispersas y entremezcladas, tanto de asunto religioso como profano⁴⁵. Todo ello se ha encuadrado en el mismo tomo bajo el rótulo de *Poesías varias*. De este variado corpus me interesa ahora de forma especial el *Diálogo a San Francisco Javier entre la Navarra y la India*, que se extiende desde el fol. 47r hasta el 50v, con un total de 171 versos. Los otros seis textos de asunto javeriano son:

- Acto dialógico Javier convertido*, fols. 52r-54r. Personajes: Ignacio y Javier. Inicio: «IGNACIO: Javier, ¿amas a Jesús? / JAVIER: ¿Amas, Ignacio, a María?». Final: «para hacer contra los vicios / cruda guerra a sangre y fuego». Se trata de un testimonio diferente del primero de los *Nueve diálogos sobre nueve puntos de la apostólica vida de San Francisco Javier*, que ahí se titula *Su conversión en la Universidad de París*. Las variantes entre los dos manuscritos son de poca relevancia.
- Diálogo del sueño de Javier*, fols. 54v-56r. Personajes: Javier y Música. Inicio: «Pues ya entre el horror latiendo / el sol a su ocaso viene». Final: «que lince seré dormido / si vos veláis en mi gloria».
- Acto dialógico Javier ansioso de padecer*, fols. 256v-258v. Personajes: S. Ignacio y S. Javier. Inicio: «IGNACIO: ¿Qué suspiraba, Javier, / días pasados tu aliento?». Final: «hasta que pueda otro mundo / consagraros en un templo».
- Acto dialógico intitulado Javier ansioso de padecer*, fols. 263r-265v. Personajes: S. Ignacio y S. Javier. Inicio: «Salen los dos vestidos de jesuitas, y San Ignacio con una bandera. IGNACIO: Suspense, Javier, me tienen / esos tan altos misterios». Final: «a mayor gloria divina / que nos llama a tanta empresa».
- Acto dialógico intitulado el pecador penitente*, fols. 271v-274v. Personajes: Javier, Mundo y Teodoro. Inicio: «Sale el Mundo, y Teodoro. MUNDO: ¡Qué hermoso joven florido / hoy me pareces, Teodoro!». Final: «el renombre con que triunfes / de pecador penitente».
- Acto dialógico Javier convertido*, fols. 274v-276v. Personajes: S. Ignacio y S. Javier. Inicio: «JAVIER: ¡Válgate Dios por tanta gentileza! / Casi no te conozco, Javier bello». Final: «con luzbel, la carne, el mundo, / nos llama, brinda y presenta».

⁴⁴ Ver I. Elizalde, *San Francisco Xavier en la literatura española*, pp. 180-182.

⁴⁵ Algunos ejemplos sueltos: «Décimas para brindar», «Varias décimas que se compusieron en las oposiciones de Orihuela durante el mes de marzo y abril a la canongía lectoral», «Cántico poético al ilustrísimo señor don Jorge Curado, obispo de Urgel» (en octavas), «Nueva relación en que dos primas se quejan de un militar por haberse ausentado de su casa e ir a casa de unas feas» (en romance), etc.

Todos los textos son anónimos y carecen de indicaciones sobre dónde y cuándo se escribieron. Elizalde esgrime la hipótesis de que pudieron componerse para ser representados en Orihuela durante los días 23 y 24 de julio de 1753, con motivo del certamen literario que en honor del santo navarro organizó allí la Compañía de Jesús⁴⁶. Este crítico propone incluso la autoría del jesuita Joaquín Miralles, por aquel entonces profesor de retórica en el colegio de Orihuela. De hecho, en el fol. 46v, justo antes del *Diálogo a San Francisco Javier entre la Navarra y la India*, se ha escrito con caracteres muy marcados y en mayúsculas la siguiente frase: «Viva el Padre Joaquín Miralles de la Compañía de Jesús, maestro de retórica». Pienso que tal hipótesis tiene bastante fundamento en lo concerniente a este diálogo concreto, pero parece más difícil hacerla extensiva al global del volumen, que es bastante heterogéneo. Recuérdese por ejemplo cómo una de estas piezas dramáticas breves, el *Acto dialógico Javier convertido*, aparece también en el Ms. 9/7233 de la Real Academia de la Historia, que tiene visos de ser copia más antigua que esta de la Biblioteca Nacional.

4. Edición del *Diálogo a San Francisco Javier entre la Navarra y la India*.

El *Diálogo a San Francisco Javier entre la Navarra y la India* me ha llamado la atención por el relevante papel que presentan las dos alegorías territoriales, en lo que es una conexión entre la tierra que vio nacer al santo y la que conserva sus restos mortales. Lo edité hace más de una década en la revista *Papeles de la India* (1995), en un monográfico de estudios indo-hispánicos coordinado por el Prof. S. P. Ganguly, en New Delhi⁴⁷. La difusión de esta revista en el ámbito occidental es mínima, y por eso me parece pertinente recuperar ahora el texto, al hilo del quinto centenario del nacimiento de San Francisco Javier.

Dramáticamente hablando no es una obra de grandes méritos, pero sí es un testimonio más de esa enorme actividad teatral que tuvo lugar en los colegios y casas de la Compañía, y que hoy conviene recordar. En el plano escenográfico es pieza sencilla, sin necesidad de tramoyas ni otros efectos espectaculares, aunque requiere de la presencia constante de la música. El manejo del metro no resulta muy fluido, encontrándose versos cortos (69, 99 y 162), uno largo⁴⁸ y otro que queda suelto (153), además de un caso de autorrima (blasones, en los vv. 74 y 76) junto a algunas rimas débiles (vv. 101-102: adivinara / sobra; vv. 119-120: grandezas / naturaleza; vv. 141-142: canoro / vistoso; 145-146: desvelos / bellos). Tampoco el uso de la retórica raya a gran altura: son muy reiterativas las metáforas laudatorias con entidades como sol, rayo, luz, cenit, nadir...; abunda la repetición paralelística de las frases (vv. 1 y 3; 5 y 7; 9 y 10; 17-18 y 25-26; 57 y 59; 61 y 62...), en lo que es recurso propio de las disputas dialécticas entre dos personajes, donde sus argumentos suelen ser eco el uno del otro. Por lo que al léxico se refiere, hay varios casos de

⁴⁶ I. Elizalde, *San Francisco Xavier en la literatura española*, p. 180.

⁴⁷ Ver M. Zugastí, «Un ejemplo de teatro jesuítico en el siglo XVIII, el *Diálogo a San Francisco Javier entre la Navarra y la India*. (Con algunas notas sobre la presencia de la India en la literatura española)».

⁴⁸ En el penúltimo verso del *Diálogo* el manuscrito escribe «es el silencio lengua», dejando un verso largo de siete sílabas dentro de un romancillo en hexasílabos. En mi edición opto por alterar mínimamente el orden de las palabras a fin de conseguir el hexasílabo regular: «el silencio es lengua».

seseo: son claros *sendal* por ‘cendal’ (v. 51) y *escarseos* por ‘escarceos’ (v. 128); en el v. 130 el manuscrito escribe la voz *arrisos*, que no tiene sentido, y que interpreto como otro caso de seseo donde en realidad quiso decirse ‘a rizos’. En el v. 70 el término *mote* se emplea con el sentido de ‘motete’. El uso de *quien* con valor de ‘quienes’ (vv. 58 y 60) es rasgo habitual en la sintaxis de los siglos XVI-XVIII. Asimismo, el sintagma «la Navarra» que figura en el título es correcto, y el texto contiene otros como «la India» y «la Europa» (algunos ejemplos ya lexicalizados serían La Coruña o La Plata), pero sabido es que hoy omitimos el artículo ante el sustantivo Navarra, aunque se mantiene en otros casos: la India, el Perú, el Japón, la Argentina, etc.

Lo significativo de este *Diálogo* es que representa un buen ejemplo de lo que fue el teatro jesuítico con todos sus ingredientes: probablemente se escribió para unas fiestas celebradas en Orihuela en honor del santo navarro; sus dos únicos personajes (Navarra y la India) son de orden alegórico; la presencia de la música es constante, aunque sin requerir de mayores complejidades escenográficas.

El argumento obedece a un típico paradigma frecuente en loas o textos dialógicos competenciales, donde dos personajes en principio rivales compiten entre sí hasta que un árbitro o personaje neutral los pone de acuerdo. En este caso, Navarra y la India empiezan a ensalzar a San Francisco Javier, que ya vive en el cielo, con metáforas del tipo «cenit de mi grandeza», «nuevo sol»... cuando son interrumpidos por la Música, que pide silencio y remite su aplauso a los astros y las flores. Hay una pequeña disputa sobre a quién de los dos compete más loar a Javier; la Música les pide que se pongan de acuerdo. Así lo hacen y será Navarra quien inicie su relación con elevadas imágenes poéticas, enfatizando el hecho de que Javier naciese en su tierra. Habla luego de su partida a París y de sus estudios, y concluye con la salida de Europa rumbo a Oriente. Le toca ahora el turno a la India, que se pinta a sí misma convertida por la influencia de Javier: «Así, con su venida, / dejé la muerte y recobré la vida» (vv. 131-132). Al final vuelve de nuevo la Música rogando silencio y que en definitiva sea el cielo quien aplauda y premie al santo. Ahora Navarra y la India están de acuerdo y llaman sabio al silencio, pues no hay palabras adecuadas para ponderar a Javier como se merece. La Música reitera una vez más la conveniencia de callar y pasar a la contemplación («El silencio es lengua / y el pasmo voces»), con lo que concluye el diálogo.

La métrica se divide en dos partes bien diferenciadas: en la primera (vv. 1-90) el metro englobante es el romance octosílabo, que sólo se interrumpe por los versos cantados, en hexasílabos. Estos cortes musicados siempre son de cuatro versos, repitiéndose de modo sistemático el primero de ellos («Silencio, silencio») a modo de estribillo. Los doce versos iniciales del *Diálogo* tienen la rima é-a, pero al llegar el primer tramo con música esta varía a ó-e, rima que seguirá inalterable hasta el v. 90.

En la segunda parte (vv. 91-171) el metro general es la silva de consonantes: combinación libre de heptasílabos y endecasílabos a base de la sucesión de pareados. Se intercalan asimismo tramos de cuatro versos cantados que mantienen la rima ó-e y el estribillo «Silencio, silencio».

El esquema métrico es el que sigue:

Versos	1-12	romance é-a	recitado
	13-16	romancillo ó-e	cantado
	17-20	romance ó-e	recitado
	21-24	romancillo ó-e	cantado
	25-28	romance ó-e	recitado
	29-32	romancillo ó-e	cantado
	33-40	romance ó-e	recitado
	41-44	romancillo ó-e	cantado
	45-52	romance ó-e	recitado
	53-56	romancillo ó-e	cantado
	57-78	romance ó-e	recitado
	79-82	romancillo ó-e	cantado
	83-90	romance ó-e	recitado
	91-152	silva de consonantes	recitado
	153	verso suelto	recitado
	154-157	romancillo ó-e	cantado
	158-163	silva de consonantes	recitado
	164-171	romancillo ó-e	cantado

Criterios de edición: modernizo las grafías del texto según el uso actual, pero respetando siempre su valor fonético. Todas las intervenciones o enmiendas que hago sobre la lectura inicial del manuscrito las consigno en notas al pie. La puntuación es interpretativa, siguiendo la norma común hoy en día. En el margen derecho numero los versos de cinco en cinco y señalo también el cambio de folio en el original.

DIÁLOGO A SAN FRANCISCO JAVIER ENTRE LA NAVARRA Y LA INDIA

NAVARRA	Hoy sí que llegó mi gloria al cenit de mi grandeza...	fol. 47r
INDIA	Hoy sí que de los dos orbes seré coronada reina...	
NAVARRA	Pues al ver que ya Francisco ocupa el orbe de estrellas...	5
INDIA	Pues viendo que ya Javier es nuevo sol de esa esfera...	
NAVARRA	Como madre de sus luces...	
INDIA	Como centro a sus finezas...	10
LOS DOS	Seré yo quien de su gloria el nuevo esplendor le deba.	

Música

MÚSICA	Silencio, silencio, y ciñan conformes su frente gloriosa los astros y flores.	15
NAVARRA	¿Mas quién presume, aunque hermoso, en disonancias conformes substituir mis aplausos en los astros y las flores?	fol. 47v 20

Música

MÚSICA	Silencio, silencio, y alegres coronen desdenes de Dafne victorias del orbe.	
INDIA	¿Mas quién intenta, aunque dulce, en destemplados primores que ciñan de mis laureles su altiva frente los orbes?	25

Música

MÚSICA	Silencio, silencio, y amantes entonen Orfeos sus glorias, sus luces sin flores.	30
--------	--	----

NAVARRA	Músico afán de los aires, brillante ambición del orbe que ultrajas con lo armonioso lo que halagas con lo acorde, calla u harás que a mis rayos tan ciegamente me encone que en monumento de nieve o se sepulte o se ahogue.	35 40
---------	---	------------------------------

Música

MÚSICA	Silencio, silencio, y el alba en primores del día más puro la luz arrebale.	fol. 48r
INDIA	Sirena de luz hermosa que equívocamente rompes o las ansias de mi pecho o la luz de mis blasones, calla o harás que a mi encono tanto la aurora se asome que entre el sendal ⁴⁹ y la grana sustos gimas y sombras llores.	45 50

Música

MÚSICA	Silencio, silencio, y sólo el más noble del sol de Francisco las luces recobre.	55
NAVARRA	Eso sí, sean los timbres quien sus grandezas coronen.	
INDIA	Eso sí, sean las glorias quien celebre sus blasones.	60
NAVARRA	Que si al mérito se fía...	
INDIA	Que si al honor se propone...	
LOS DOS	Yo he de ser de su grandeza quien los laureles corone.	
INDIA	¿Mas quién es la que a mis dichas gloriosamente se opone?	65
NAVARRA	¿Mas quién es la que a mis glorias dichosamente se esconde?	fol. 48v
INDIA	Yo.	
NAVARRA	¿Tú, India?	

⁴⁹ v. 51: *sendal*: 'cendal', seseo.

INDIA	Yo, sí.	
NAVARRA	¿Pues cómo al oír el mote ⁵⁰ de ese músico concierto intentas seguir mis voces?	70
INDIA	Porque he de ser la primera que celebre sus blasones.	
NAVARRA	¿Tú, cuando ya de Navarra registras en mil blasones o el honor que me acredita o la luz que me antepone?	75

Música

MÚSICA	Silencio, silencio, y en ecos acordes la India y Navarra sus sienes coronen.	80
INDIA	Supuesto, pues, que los ecos de esa música concorde entrambos alientos llama para aplaudir sus fulgores, empieza tú y de sus glorias el sol se ausente o se asombre.	85 fol. 49r
NAVARRA	Pues oye, que ya comienzo.	
INDIA	Estatua seré a tus voces.	90
NAVARRA	Apenas de mi esfera nació Javier, hermosa mi lumbrera, cuando al primer aviso miré mudado el reino en paraíso, pues tantas dichas al nacer mostraba que aún era el llanto risa, si lloraba. Nació en mis brazos, y tan presto pudo dejar parado el sol ⁵¹ , al orbe mudo,	95

⁵⁰ v. 70: *mote*: 'motete'.

⁵¹ v. 98: *dejar parado el sol*: en referencia a un milagro que recogen algunos hagiógrafos del santo (Turselino, Francisco García, etc.), donde se le compara con el Josué bíblico, pues tuvo parado el sol mientras los cristianos de Travancor luchaban contra los bagadas. La iconografía del santo recrea con profusión el episodio: ver por ejemplo la *Vita Thesibus Philosophicis Illustrata* (Viena, 1690) y la *Vita Iconibus Illustrata* (Innsbruck, 1691), ilustración núm. 20 en ambos casos, donde se dice que el sol estuvo quieto durante cinco horas (hay edición facsímil de ambos títulos al cuidado de M. G. Torres Olleta, *Vita Thesibus et Vita Iconibus. Dos certámenes sobre San Francisco Javier*); otro ejemplo afín en el cuadro «San Francisco Javier nuevo Josué en Travancor», que reproduce y comenta R. Fernández Gracia en *San Francisco Javier patrono de Navarra*, pp. 291-293. Un precedente de tan magno episodio, en un contexto que nada tiene que ver con el santo navarro, se halla en la *Crónica de las tres órdenes y caballerías de Santiago, Calatrava y Alcántara* (1572), de Francisco de Rades y Andrada, donde se habla del milagro de la batalla de Tentudía, atribuyendo a D. Pelayo Pérez Correa (decimosexto maestro de la orden de Santiago) el prodigio de haber parado el curso del sol para dar lugar a la victoria cristiana sobre los sarracenos. Lope de Vega subió este lance a las tablas

	que el sol, con ser sol, al primer paso rodó desde el cenit hasta el ocaso.	100
	Y no fue mucho: atento adivinara que naciendo Javier el sol sobraba ⁵² . Creció Javier amante, y tan presto creció que, el ser gigante, como era a su grandeza tan nacido,	105
	lo mismo fue nacer que estar crecido. Apenas, pues, el niño (cándido cisne, generoso armiño) abrió los ojos para ver el cielo,	fol. 49v
	cuando, lince de ciego en su desvelo, hurtándose, aunque amante, a mis favores, muerto dejó mi amor de sus amores. Partió de Francia a la suprema corte, y en sustos del nadir del luz del norte, tan diestro repitía ⁵³	110 115
	los rayos de ciencias que aprendía, que ya los elementos al uso natural de sus portentos dudaron si el rendirse a sus grandezas era, más que virtud, naturaleza ⁵⁴ .	120
	Al fin, por no cansarte, siguiendo de Jesús el estandarte, por ahogar de una vez a la perfidia, dejó a la Europa y se pasó a la India. Llegó a la India...	
INDIA	Espera, que en tus glorias no es justo que repitas mis victorias. Llegó a la India y, cual süele el ave que a escarseos ⁵⁵ de luz u paso grave sacude de la noche los horrores, o a rizos ⁵⁶ pule del matiz las flores,	125 130
	así, con su venida, dejé la muerte y recobré la vida. Llegó a la India y, cual suele Faetonte ⁵⁷	

en su comedia *El sol parado*. En el texto que ahora nos ocupa, Navarra argumenta que Javier, al nacer, también dejó parado el sol y el orbe mudo, a consecuencia del pasmo generado por su magno natalicio.

⁵² vv. 101-102: *adivinara / sobraba*: rima débil.

⁵³ v. 115: *repitía*: ‘repetía’, con típica vacilación en la vocal átona.

⁵⁴ vv. 119-120: *grandezas / naturaleza*: rima débil.

⁵⁵ v. 128: *escarseos*: ‘escarceos’, seseo. Alude al ave fénix.

⁵⁶ v. 130: *a rizos*: el manuscrito lee «arrosos», que no tiene sentido. Interpreto que es un nuevo caso de seseo (*risos*: ‘rizos’), donde además el copista ha transcrito juntos la preposición ‘a’ y el sustantivo.

⁵⁷ v. 133: *Faetonte*: el manuscrito escribe «Etonte», que considero errata, además de que el verso quedaría corto. Faetonte fue hijo del dios Sol y un día condujo el carro de su padre, con tal

rizar en vagas luces su horizonte	fol. 50r
hasta llegar de un paso	135
a pulir los horrores del ocaso, así, con su llegada, la tez oscura del horror manchada, tan presto me mudé a sus arreboles que era mirarme a mí ver muchos soles.	140
Llegó a la India y, cual cisne canoro que al Nilo roba su candor vistoso ⁵⁸ hasta que ya rizado o bien prendido en los rayos del sol labró ⁵⁹ su nido, así, con sus desvelos,	145
tanto labré mi tez de rayos bellos ⁶⁰ , que viendo que en los astros no cabía, por darme nido al cielo se estendía. Llegó a la India y el páramo que inculto daba a la noche oscura el mejor culto, depuesta la ignorancia que latía, dejó la noche y adoraba el día. Llegó a la India...	150

Música

MÚSICA	Silencio, silencio, y en ansias conformes el cielo le aplauda con astros por voces.	155
NAVARRA	Pues al silencio llama esa de luces misteriosa fama, ceda a su luz el labio.	fol. 50v 160
INDIA	Y el silencio no más, por ser más sabio, diga brillante y sonoro entone al compás del amor que los dispone.	

Música

MÚSICA	Silencio, silencio, que sólo a los soles	165
--------	---	-----

imprudencia que Zeus lo fulminó con su rayo. Uno de los caballos que tiraba del carro se llamaba Etón. Según la mitología, cuando el temerario Faetonte acercó en exceso el carro del Sol a la tierra, abrasó buena parte de la misma (el ecuador y los trópicos) y oscureció la tez de sus habitantes, ideas que subyacen en el presente parlamento de la India.

⁵⁸ vv. 141-142: *canoro* / *vistoso*: rima débil.

⁵⁹ v. 144: *labró*: el manuscrito transcribe «libro», que considero errata por 'labró', que guarda el paralelismo con «labré» del v. 146.

⁶⁰ vv. 145-146: *desvelos* / *bellos*: rima débil.

el silencio es lengua⁶¹
y el pasmo voces.

Repiten los dos y se da fin

LOS DOS

Silencio, silencio,
que sólo a los soles
el silencio es lengua
y el pasmo voces.

170

⁶¹ v. 166: *el silencio es lengua*: el manuscrito lee «es el silencio lengua», que hace el verso largo. Con la leve alteración en el orden de las palabras que propongo, se rehace un hexasílabo perfecto.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Asenjo, Julio, *La «Tragedia de San Hermenegildo» y otras obras del teatro español de colegio*, Valencia, UNED-Universidad de Sevilla-Universidad de Valencia, 1995, 2 vols.
- «Teatro humanístico-escolar hispánico: relación de textos conocidos y de sus estudios y ediciones», *Voz y letra*, 17-1, 2006, pp. 3-46.
- «*No se podía haser más: Relaciones de las fiestas por la canonización de Ignacio de Loyola y Francisco Javier en México (1622) y Puebla (1623). Texto crítico, paleográfico y anotado*», *TeatrEsco*, 2, 2007. (*TeatrEsco*, Revista del Antiguo Teatro Escolar Hispánico, es publicación electrónica de la Universidad de Valencia: <http://parnaseo.uv.es/ars/teatresco/Revista/Revista2>).
- Anónimo, *Genealogía, origen y noticias de los comediantes de España*, ed. N. D. Shergold y J. E. Varey, Londres, Tamesis Books, 1985.
- Arellano, Ignacio, «San Francisco Javier en el teatro del Siglo de Oro», introducción a Diego Calleja, *San Francisco Javier, el Sol en Oriente*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2006, pp. 15-68.
- Bernal Martín, María, «El Triunfo de S. Ignacio y S. Francisco Javier», *TeatrEsco*, 1, 2005-2006. (*TeatrEsco*, Revista del Antiguo Teatro Escolar Hispánico, es publicación electrónica de la Universidad de Valencia: <http://parnaseo.uv.es/ars/teatresco/Revista/Revista1/Revista1.htm>).
- Calleja, Diego, *San Francisco Javier, el Sol en Oriente*, ed. I. Arellano, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2006.
- Céspedes, Valentín de [alias Juan de la Encina], *Trece por docena*, ed. F. Cerdan y J. E. Laplana Gil, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail-Anejos de *Criticón*, núm. 11, 1998.
- Elizalde, Ignacio, *San Francisco Xavier en la literatura española*, Madrid, CSIC, 1961.
- Fernández Gracia, Ricardo, *San Francisco Javier patrono de Navarra. Fiesta, religiosidad e iconografía*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2006.
- García Soriano, Justo, «El teatro de colegio en España», *Boletín de la Real Academia Española*, 14, 1927, pp. 235-277.
- El teatro universitario y humanístico en España. Estudios sobre el origen de nuestro arte dramático con documentos, textos inéditos y un catálogo de antiguas comedias escolares*, Toledo, Tipografía de Rafael Gómez Menor, 1945.
- González Gutiérrez, Cayo, *El teatro escolar de los jesuitas (1555-1640) y edición de la «Tragedia de San Hermenegildo»*, Oviedo, Universidad, 1997.
- Griffin, Nigel, *Jesuit School Drama. A checklist of critical literature*, Londres, Grant and Cutler, 1976.
- Latasa, Félix de, *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses (...) aumentadas (...) por don Miguel Gómez Uriel*, Zaragoza, Calisto Ariño, 1886, 3 vols.
- Lohmann Villena, Guillermo, *El arte dramático en Lima durante el virreinato*, Madrid, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1945.

- Marcos Álvarez, Fernando, *Teatros y vida teatral en Badajoz: 1601-1700. Estudio y documentos*, Londres, Tamesis Books, 1997.
- Menéndez Peláez, Jesús, *Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro*, Oviedo, Universidad, 1995.
- «Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro: repertorio de obras conservadas y de referencia», *Archivum*, 54-55, 2004-2005, pp. 421-563.
- Pascual Bonis, María Teresa, «Las compañías de comedias y su actuación en Pamplona de 1600 a 1664», *Rilce*, 2-2, 1986, pp. 223-258.
- Teatro, fiesta y sociedad en Pamplona de 1600 a 1746*, Madrid, Universidad Complutense, 1994. (Tesis doctoral publicada en soporte electrónico).
- Peralta Calderón, Matías de [beato Diego Luis de Sanvitores], *El Apóstol de las Indias y nuevas gentes, San Francisco Javier de la Compañía de Jesús*, Pamplona, Gaspar Martínez, 1665.
- Poot Herrera, Sara, «Cien años de “teatralidad”», en *Historia de la literatura mexicana. 2. La cultura letrada en la Nueva España del siglo XVII*, coord. R. Chang-Rodríguez, México, Siglo XXI, 2002, pp. 195-243.
- Rodríguez Moñino, Antonio R., *Catálogo de los manuscritos de América existentes en la colección de jesuitas de la Academia de la Historia*, Badajoz, La Minerva Extremeña, 1935.
- Schilling, Hildburg, *Teatro profano en la Nueva España. Fines del siglo XVI a mediados del XVIII*, México, Imprenta Universitaria, 1958.
- Simón Díaz, José, *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, Madrid, CSIC, 1952, 2 vols.
- Relaciones breves de actos públicos celebrados en Madrid de 1541 a 1650*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1982.
- Torres Olleta, María Gabriela, *Vita Thesibus et Vita Iconibus. Dos certámenes sobre San Francisco Javier*, Kassel-Pamplona, Reichenberger-Universidad de Navarra, 2005.
- Zugasti, Miguel, «Un ejemplo de teatro jesuítico en el siglo XVIII, el *Diálogo a San Francisco Javier entre la Navarra y la India*. (Con algunas notas sobre la presencia de la India en la literatura española)», *Papeles de la India*, 24, 1995, pp. 331-349. (Número monográfico titulado *Tierras lejanas voces cercanas. Estudios sobre el acercamiento Indo-Ibero-Americano*, ed. S. P. Ganguly).